

y su colaboración. Así se realizó el homenaje a **Lizardi**, en Tolosa; a **Loramendi**, en su pueblo natal de Bedoña (Arechavaleta); a **Moguel**, en Eibar... Fueron iniciativas de los respectivos pueblos, que se realizaron brillantemente con la feliz conjunción y la cooperación de la Academia y los municipios correspondientes.

—¿Estima eficiente la labor que puede realizar la Academia? O ¿afirmaría que su triunfo depende de factores ajenos a la docta Corporación?

—Sin el calor, la abnegación y el interés de los mismos vascos, poco o nada puede hacer la Academia.

Como afirmaba el académico Michelena, si la planta no vive y crece por sí misma, en vano se la regará.

Recientemente, el Ayuntamiento de Ondárroa pidió la colaboración de la Academia

para organizar unos exámenes en euskera entre los niños del pueblo marinero; constituyeron un indudable éxito, con la esperanza de un porvenir optimista.

Muy de elogiar es también la labor que está realizando, en Navarra, la sección de Fomento del Vascoencé, del Instituto "Príncipe de Viana", que, con la colaboración de la Academia, organiza exámenes y repartos de premios por los pueblos.

—Lo que significa que todos los vascos debemos ser algo de académicos de nuestra propia lengua, bajo la dirección de la Academia de la Lengua Vasca, siempre entusiasta impulsadora y rectora de toda generosa iniciativa en pro de la conservación y difusión de la milenaria y misteriosa lengua vasca.

—Amen. Así sea.

P. A.

P. LUIS VILLASANTE

HISTORIA  
de la  
LITERATURA VASCA

BILBAO, 1961

## Una magnífica contribución a la cultura vasca

La "Historia de la Literatura Vasca" del P. Villasante

cepcionado en modo alguno. No dudamos en afirmar que, en toda biblioteca, pública o privada, del País Vasco corresponde un lugar destacado a esta obra del P. Villasante.

Nuestros lectores conocerán ya al autor, por sus constantes colaboraciones en la Revista, para permitásenos dar aquí unos datos escuetos de su vida. El R. P. Luis Villasante Cortabitarte nace en Rentería-Guernica (Vizcaya) en 1920. Allí, a la sombra del Roble multiseccular, germina su amor por el euskera y por su Pueblo. Apenas rebasada la infancia, ingresa en el Colegio Seráfico de Aránzazu, y prosigue la carrera eclesiástica en Forua, Zarauz y Olite (Navarra), para ordenarse de Sacerdote en 1945. Se doctora en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas con un estudio místico-teológi-

Hemos recibido con gozosa sorpresa esta "Historia de la Literatura Vasca" del R. P. Luis Villasante Cortabitarte (1), obra que esperábamos desde hace algún tiempo con creciente impaciencia, y debemos confesar con absoluta sinceridad que no nos ha de-

(1) Villasante, Luis, O. F. M. HISTORIA DE LA LITERATURA VASCA. Col. Larrun. Editorial Sendo, Bilbao (1961). 448 pp. 16 x 22 cms. Precios: en rústica 160 ptas., en tela 210 ptas.

co, en dos volúmenes, sobre la insigne mística zumayana R. M. Angeles Sorazu. Desde entonces regenta en el Estudio Teológico de Aránzazu las cátedras de Apologética y Teología Espiritual, simultaneando esta labor con la enseñanza del euskera entre los latinos del Colegio y entregado a la producción científico-literaria.

El P. Villasante es figura familiar en el mundo de las letras vascas. En 1952 ingresa en la Academia Vasca, como miembro de Número, con un largo discurso sobre el euskera literario. Es de notarse que éste le supuso un profundo y meticuloso conocimiento de la obra literaria de Axular, pues todo él fue redactado en el "dialecto" y estilo axularianos. De entonces acá la presencia constante y la colaboración fiel del P. Villasante a toda empresa, en que trabajara la Corporación, han sido ejemplares y le han acreditado como esforzado pionero en el círculo cultural y literario euskaldun.

Con perdón del autor, debo recordar aquí el sincero y cálido elogio que de él me hiciera un día un conocido novelista y Académico vasco: "¡Tan sabio y tan modesto!" Es que el P. Villasante con su presencia poco brillante y su fisonomía, diríamos, anodina, lleva dentro un mundo espiritual pletórico de idea y de vida. Amante del trabajo metódico, han nacido de su pluma multitud de artículos y libros: **Verdad y Vida**, **Scriptorium**, **Victoriense**, **Aránzazu**, **Egan**, **Euzko Gogoa**, **Euskera...** son testigos fehacientes de cuanto digo. El nos ha dado también en pocos años **Goi-Argi**, **Euskal-Gramatika Ilaburra**, **Kataliñen Gogoetak** (versión guipuzcoana), **Aitonaren uzta**, **Nere Izena zan Florentxi**, y tiene en vías de ultimar **Kristau fedearen sustraiak** (ensayo de una Apologética en euskera) y la versión castellana del **Gero** de Axular.

Hace ya años, el Seminario "Julio Urquijo" de Filología Vasca confió al P. Villasante la confección de esta **Historia de la Literatura Vasca**. Tras paciente búsqueda de datos y continuado esfuerzo, descorazonador en ocasiones, de quien prácticamente roturaba por vez primera el camino, ha visto la luz pública esta obra cuidadosamente editada por la Editorial Sendo dentro de su colección "Larrun".

Cuantos viven y actúan, en un sentido u otro, en pro de nuestra vieja lengua y luchan por remontar tantos obstáculos que quisieran anegarla en las aguas inertes del pasado, agradecerán en su justa medida el improbable trabajo realizado, pues ellos más que nadie sienten la necesidad apremiante de guías expertos con los que hacen frente al problemático y sombrío porvenir. Si la Historia ha sido y es maestra de la vida, la recogida con tanto amor en estas páginas va a resultarles bien útil y agradable. Esa debe ser la función de esta obra: iluminar a los hombres, quizá desalentados, del presente para que vean con claridad las rutas seguras y acertadas del futuro. Nuestra historia literaria, no tan pobre ni escasa como algunos la creyéramos, debe ser luz y ejemplo para superarnos con garbo y bizarría. Una visión ceñida en demasía a los estrechos confines de una vida humana puede abocar en un pesimismo enervante, mas una visión histórica, amplia y superadora, puede darnos también más fe en el futuro de nuestro pueblo. No luchamos solos los hombres de hoy; los pueblos superan las fronteras mezquinas de lo personal. Esta Historia nos es imprescindible para revitalizar a los bravos luchadores de la Literatura Vasca de hogaño con su fuerza ejemplificadora y edificante del presente y el porvenir. Nuestra juventud deberá leer las páginas de esta obra con pausa, para libar la savia de nuestra Historia, con inquietud, para orientar su quehacer por los derroteros de una viva tradición y renovación constante.

Creemos, lo decimos sentidamente, que la **Historia de la Literatura Vasca** lleva un mensaje de aliento y orientación que podría influir visiblemente en los próximos años de labor literaria. No hay, pues, por qué encarecer la importancia de la obra que viene a ser la primera y única en su género, ya que la del Sr. Luis Michelena (sin negar en modo alguno sus valores muy reales) apenas rebasa un esquema histórico.

El libro se abre con un breve prólogo de Luis Michelena; sigue una Introducción que delimita el significado y contenido de la obra y señala la bibliografía general. El plan seguido es bien sencillo: tras el primer capítulo dedicado a algunas generalidades sobre el País Vasco y su lengua, cada uno de



los siguientes se consagra a un siglo de la Literatura Vasca, desarrollando en dos apartados diversos las trayectorias literarias de aquende y allende del Bidasoa. La obra viene ilustrada con 38 láminas en negro. No faltan índices que la enriquezcan y orienten al lector: índice onomástico, toponomástico y analítico de materias.

La obra es exhaustiva hasta donde lo permite un trabajo de este género y el actual estado de las monografías históricas vascas. Evidentemente, una producción, con un campo tan inmenso como el de ésta, está pidiendo estudios monográficos previos que den fundamento sólido y, si posible fuere, definitivo a tantos puntos oscuros o debatidos. La frecuente inexistencia de éstos ha hecho más penosa y meritoria la culminación de este compendio histórico. También por lo que ésto supone de valor y coraje, merece el P. Villasante nuestro agradecimiento.

Además de ser un trabajo documentado y, en ocasiones, fruto de investigaciones personales, y ciertamente de calidad científica segura, esta Historia nos regala una expresión flúida y viva realmente excepcionales en el mundillo de manuales históricos. Nos ha cautivado su amenidad, hasta el punto de hacernos "perder" muchas horas. Sus páginas son de una riqueza espiritual y humana extraña, y es que el autor no se limita al dato bio-bibliográfico frío y empolvado o a la simple crítica de gabinete. Junto a ese andamiaje imprescindible nos deleita con la anécdota cálida, el comentario agudo y el dicho ocurrente. El autor ha conseguido el raro entreveramiento de lo archivesco frío y la pincelada vívida; a lo largo de estos capítulos van fluyendo el detalle histórico preciso y el claroscuro de las fisonomías humanas. Todo esto hace de la lectura de este libro un placer sugestivo; nos acercamos al pasado de nuestra Literatura Vasca con la cautela del investigador y la gozosa familiaridad de quien va conociendo un pasado vivo y hasta íntimamente próximo. Magnífico, entre muchos, el retrato del P. Manuel de Larramendi. ¿Quién de los que laboramos por el euskera podrá leerlo sin sentirse comprometido, en algún sentido? Diríase que el Padre Villasante avanza por los senderos de nuestra Historia, anotando, sí, los mojones del camino, mas recogiendo amorosamente lo mismo las florecillas humildes que las

exuberantes orquídeas (¡que las hay!) de nuestra Literatura. La pluma del autor conoce más que un algo la sabiduría bonaventuriana: nos enseña y deleita, nos muestra y hace amar.

No se escatima el elogio ni al que milita bajo otras banderas literarias. Mas, es preciso confesarlo, cuando cree deber disentir, lo hace al descubierto, sin rodeos, con su característica sencillez. Para el P. Villasante, por encima de nombres y mitos, está lo que él juzga el recto camino. Nadie podrá negarle su probidad intelectual, y esto es de admirar y respetar. No me extrañaría que, movido por ciertos juicios severos, se levantara alguien contra la obra en nombre de la objetividad histórica, y no obstante debemos tener en cuenta que toda historia literaria tiene tanto o más de crítica que de mera crónica; por otra parte, es evidente que puesto a hacer crítica, debía hacerla según los propios cánones filológico-literarios. No podía suceder de otro modo.

Con toda seguridad, esta Historia podrá y deberá ser revisada y completada en sucesivas ediciones, pero esto no obsta para que, como nos dice Luis Michelena, en muchos aspectos y quizá para largo tiempo nos sea imprescindible para el conocimiento de nuestro limitado historial literario. En todo caso, las ulteriores precisiones y correcciones dependerán en gran medida de la labor monográfica que lleven a cabo otros trabajadores.

Para terminar, rogaríamos al autor que iniciara inmediatamente la Historia del presente literario vasco, eso que él mismo ha rotulado **La Literatura Vasca, hoy**. La necesitamos, y el P. Villasante ha demostrado su preparación y competencia para la empresa. **La Historia de la Literatura Vasca del pasado exige la biografía de la vida literaria euskérica de hoy**. Esperemos que vaya a ser ésta la siguiente gran producción del R. P. Luis Villasante.

Eskerrik asko ta gero arte!

Fr. José INCHAUSTI

